

92318

ORACION

PANEGYRICA

FVNERAL,

mo mo r

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

En las honras del Ilustr. Rev. y Ex. S. D. Fr.  
*MARTIN DE LEON Y CARDENAS*,  
Obispo de Vrgento y de Puzol, electo de Catania, y  
de Zamora, Arçobispo de Palermo, Asistente de  
su Santidad, Virrey, y Capitan General  
del Reyno de Sicilia.

PREDICOLAS

*D. Fernando Rodriguez de Medina Barillas*,  
Colegial que fue en el Colegio mayor de S. Ildefonso, Universidad de  
Alcalà de Henares, y Canonigo Magistral de la S. Iglesia  
Metropolitana de Burgos, Preposito de  
Antequera.

A COSTA,

(Como todo el gasto sumptuoso que se hizo en ellas.)

*De D. Placida de Leon y Cardenas, Priora que fue del Convento de  
la Concepcion de la dicha ciudad de Antequera, hija del Capitan  
don Francisco de Leon y Cardenas, hermano del Ilus-  
trissimo difunto*

Con licencia, en Malaga, por Juan Serrano de Vargas, Perti-  
guero de la S. I. C. Año 1657. 18. 1.



**N**OS el Doctor D. Sancho de Ochoa y Piñero, Provisor, y Vicario general de esta ciudad de Malaga, y su Obispado, por el Ilustrissimo señor Don Diego Martinez de Zarzossa, del Consejo de su Magestad, Obispo de Malaga, &c. mi señor. Cometemos al muy R. P. M. Fr. Martin de Hermosilla, Prior del Convento de señor S. Agustin desta ciudad, vea esta Oracion Panegyrica funeral, y ponga su censura y parecer, si se podrá dar a la Imprenta; que para ello le damos nuestra comission en bastante forma. Dado en Malaga en diez y nueve dias del mes de Diziembre de mil y seiscientos y cincuenta y seis años.

*Doctor Ochoa.*

Por mandado del señor Provisor.

*Andres Benitez,  
Notario.*





## APROVACION DEL PADRE

*Maestro Fr. Martin de Hermosilla,  
Prior del Convento de S. Agustin de la  
ciudad de Malaga.*

**L**A Oración Panegyrica Funeral, que  
el señor Doctor D. Fernando Ro-  
driguez de Medina Barillas, Pre-  
posito de la Santa Iglesia de Ante-  
quera, dixo en las honras, que en aquella  
ciudad se celebraron, a la venerable memo-  
ria del Ilustre y Excelentísimo señor  
don Fray Martin de Leon y Cardenas, Ar-  
cobispo que fue de Palermo: he visto de or-  
den y comission del señor Doctor D. San-  
cho de Ochoa, Provisor, y Vicario gene-  
ral desta ciudad de Malaga, y su Obispado:  
y auiendola leydo con la atencion que se  
deve a discursos de tan docta pluma, si con-  
tra la razon valiera el cohecho, hallo para  
la censura que se me manda dar, cohechada  
mi obligacion; pues si el grã Doctor S. Am-  
brosio al principio de la Oracion Funebre  
que haze a la muerte del Emperador Va-  
lentiniano, dixo: que en la perdida de lo q̃  
mucho se estima, es consuelo el que se es-  
criva

criva lo que se perdió, porque es lo escrito  
 yn instrumento donde, aunque a costa del  
 dolor, temple la voluntad el sentimiento  
 con la memoria de lo perdido, se le haze  
 lifonja al amor quitandole la contingencia  
 del olvido, quando en los caracteres de la  
 Imprenta se le dà vida a el difunto, dilatan  
 do su conocimiento a la posteridad : *Et si*  
*incrementum doloris sit, id quod doleas scribere, quo-*  
*niam tamen plerumque in eum, quem amissimus do-*  
*lemus, commemoratione requiescimus, eo quod in scri-*  
*bendo dum in eum mentem dirigimus, intentionemque*  
*desigimus, videtur nobis in sermone reviviscere.*  
 Quando el señor Arçobispo difunto, por  
 Religioso de mi P. S. Agustín, hijo de esta  
 Provincia del Andaluzia, Padre, y Bienhe-  
 chor de todos los que en ella vestimos este  
 sagrado Abito, era el cariño de nuestros  
 afectos, a cuya causa avia sido su muerte  
 el mas tierno quebranto de nuestros co-  
 razones: si el señor Preposito con el pin-  
 cel de su tan retórica eloquencia, nos ha  
 en esta Oracion dexado la mejor copia de  
 aquel original: contra el olvido nos ha da-  
 do eternas las amables prédas del difunto,  
 dilatado el conocimiento de sus heroicas

*D. Amb. in  
 obitu Valē-  
 ti.*



Nazianz.  
orat. 14.

S. P. Aug.  
in Cat. D.  
Thom.

virtudes, y a merecèr vivo, el que muerto nos ha costado tantas lagrimas: y cõ poner- nos esta Oracion en nuestras manos, el cõ- suelo con que al Patriarca Jacob lo discurre el Nazianzeno, con la vestidura de su hijo Joseph, rota y ensangrentada en las su- yas; diziendo el Santo, que el sentimiento de la muerte del hijo, lo tẽplava el Patriar- ca sagrado, con tener la prenda a sus ojos siendo lisonja a el dolor la presencia mes- ma de la sangre: *Cruentamque sibi vestem proposi- tam eadem scilicet re, & dolorem incendit, & conso- latione mitigat.* Porque en sus sentimientos el amor antepone a el de la muerte, el no ver, aunque sea muerto, lo que estima; co- mo lo discurriò mi P. S. Agustín en el de la Magdalena, mas tierna de no hallar a Chri- sto en el sepulcro, que de averlo visto muer- to en la Cruz: *Amplius dolet, quod fuerit ablatum de monumento, quam quod fuerit occisus in ligno.* Cõ que esta Oracion, si bien es renouacion de nuestra lastima, la tẽgo por el alivio mejor de nuestra perdida, aviendosenos en ella (como ha dicho S. Ambrosio) dado vivo, al que tanto avíamos llorado muerto. Pero como el cohecho no puede contra la justifi-  
cia,

cia, aviendo leydo esta Oracion con la atencion referida, obligado mas que del agradecimiento, de la verdad, digo, que no hallo en ella cosa porque no merezca darse a la Imprenta; si, muchas que estàn solicitando el que se ponga a los ojos de todos, quando en lo grave, docto, y catolico de su doctrina, se asegura en qualquiera q̃ la lea, la enseñanza y delengaño, motivo de las oraciones funebres. Este es mi parecer: dado en este Convento de N.P.S. Agustin de Malaga en 20. de Diziembre de 1656 años.

El M. Fr. Martin de Hermosilla,

Prior.



**N**OS El Doctor D. Sancho Ochoa y Piñero,  
Provisor y Vicario general desta ciudad de  
Malaga y su Obispado por su Señoria Ilus-  
trissima D. Diego Martinez Zarçossa, mi señor,  
Obispo de Malaga, del Cõsejo de su Magestad, &c.  
Damos licencia a Juan Serrano de Vargas, Perti-  
guero de la S. Iglesia desta dicha ciudad, e Impressor  
del Obispado, para que imprima la Oracion Panegy-  
rica funeral, en las honras del Ilustrissimo, Reveren-  
dissimo, y Excelentissimo señor don Fr. Martin de  
Leon y Cardenas, Obispo de Vrgento y de Puzol,  
electo de Catania, y de Zamora, Arçobispo de Paler-  
mo, Asistente de su Santidad, Virrey, y Capitan ge-  
neral del Reyno de Sicilia, &c. que predicò el Doc-  
tor don Fernando Rodriguez de Medina Barillas,  
Preposito de la S. Iglesia de Antequera: atento a que  
en ella no ay cosa que contradiga a nuestra S. Fè Ca-  
tolica, como consta de la censura del P. M. Fr. Mar-  
tin de Hermosilla, Prior del Convento de S. Agustin  
desta ciudad. Dada en Malaga en treze dias del  
mes de Enero de mily seiscientos y cincuenta y siete  
años.

Doctor Ochoa.

Por mandado del señor Provisor.  
Andres Benitez, Notario.





**QUI CREDIT IN ME,**

*etiam si mortuus fuerit, vivet.*

Ioan. i. cap.



**Q**UE significa, ò Fieles, toda esta presente honoracion y fabrica funesta? Que este tumulto? Si <sup>luctuosa mente</sup> luctuosamente triunfante, vistosamente pavoroso? Que en las sombras, con que en alta composicion por todas partes se reboza, apostando cenos al celebrado monte Panormitano, peregrino se pretée e oy, si no claro Atlante, lugubre piramide a la verna, en que ya no arreboles, si, cenizas dispensa el mejor Sol, que viò su Ocaso en todo el cielo de Sicilia? Que el temblor resplandeciente de tanto exercito de luzes, que como Estrellas descolgadas, si no caydas del superior Oc-

ceano, zafir en joyzio, si particular de vni-  
 versales sentimientos, para auiso de nuestro  
 desengaño, aun tremulas lo alumbran: ò co-  
 mo luminarias que aspiran, ò espira humos  
 de nuevos orbes, para confusion de las tor-  
 res de nuestro devaneo, ambiciosamente le  
 coronan: ò como diamantes ojos de las ojas  
 desquaternadas del libro de la vida, para  
 guarnicion la mas rica, por tal golpe, devna  
 guadaña, preciosamente le ciñen y racho-  
 nan? O finalmente, como exalaciones encé-  
 didas al fuego de los suspiros que en la es-  
 fera, si no elados de languidos alientos, se  
 quedaron en el ayre fixas y suspensas, para  
 acompañar con ardientes lagrimas de cera,  
 que llueven, ò liquidan las sangres de la  
 alma que por tanta perdida lloran lastime-  
 ros, como flechados vno y otro Agustino  
 corazon.

Que significa tambien todo este presen-  
 te concurso numeroso de antorchas racio-  
 nales? ya de tantos bonetes, que por doctos  
 y eminentes, fuera desta ocasion, que los pi-  
 de para el luto negros, pudieran cairelarse  
 verdes, rubricarse colorados? Ya de tantas  
 Capillas, que por acordes en virtud y le-  
 tras,



eraz, no a quatro, ni a ocho, si no a nueve co-  
ros, haziendo la tierra cielo, pudieran emu-  
lar capillas, si oy abemoladas de musicas ce-  
lestiales? Ya detantos timbres Illustrissimos,  
que vestidos , ò armados de su valor y no-  
bleza, si oy misteriosamēte calzados de co-  
turno (accion funebre) pudieran celebrar  
el tragico mejor que la aula, ò Regia de los  
mentidos Manes? Y vltimamente, que sig-  
nifican essas chias que miramos, de tan no-  
ble como honrada parentacion , que em-  
buelto en su luto, ò en su llanto , sin rasgar  
estorvos de su pecho, ofrecen a su difunto,  
deposito de la mas profunda , lobreza , y  
aparatosa tumba , por inflamado y tierno  
en el centro de su mismo coraçon ? Que  
significa, pues, pregunto toda esta presen-  
te honoracion y fabrica funesta?

Que murió el Illustrissimo , Reverendis-  
simo, y Excelentissimo señor D. Fr. Martin  
de Leon y Cardenas. Basta; no se diga mas:  
*Quidquid ad clausulam orationis adiecerit* ( dixo en  
las honras de S. Honorato, con solo averle  
nombrado S. Hilarion ) *absurdum poterit indi-*  
*cari*. No ay mas que dezir , porque no ay  
mas que llorar. La relacion de mas titulos,

y renombres por escusada sobra, quando en la perifrasi breve de solb el nombre de tanto varon, por tanta perdida se reconoce tanta falta. Murio el Ilustrissimo, &c. *Quidquid ad clausulam, &c.*

Y que significa tambien, que en medio de tan docta y santa, como la inclita y fragrada Religión de N. P. S. Agustin, mineral de ciencias, taller de virtudes, promptuario de Sacros, seminario de Catedras, naturaleza de pulpitos, aya venido yo para estas honras a ser el Orador. Pero ya lo entiendo. Lo primero, que embarazados tantos, tan doctos y gravissimos Padres estos dias por esta perdida, con los continuos sollozos de su llanto, quisieron remitir, como pudieran, al silencio mudamete retóricos, a mis labios por cortos retoricamente mudos y tartamudos; la mayor eloquencia de su dolor: porque en las quiebras de las palabras, como sabemos de la que lo es sobre sustancialmente infinita y comprehensiva de la inteligencia de su Padre, quando a vista de la ciudad Santa, pronunciandole de cerca la desolacion, que en su Templo, fabricas, y riquezas, por tanto pecado aya

de



de padecer ) tan compasivo como tierno  
 el Redentor de las almas llorò diziendo:  
*Porque si conocieras, tambien tu, y en verdad que en*  
*este dia, que a la paz para ti. Quia si cognovisses, &*  
*tu & quidem, in hac die, que ad pacem tibi.* En la  
 ecliptica de las palabras, como vemos en  
 este Texto Santo, pedazos del coraçon, q̃  
 con la fuerza de el dolor se arrancan, y se  
 atravieſſan nudos en la garganta, se expli-  
 can con la retoricamas profunda y mas pò-  
 derosa los aprietos, ò cordeles del dolor.

Lo segundo, vino a ser este acto mio,  
 por ser de honras; porque las de esta sagrada  
 Religion, y que le devo, son tan notoriame-  
 te grandes, tan verdaderamente seguras, q̃  
 como ni en los cuydados de la propiedad,  
 achaque de sospechosas, ni en los desper-  
 dicios de la ambicion agena, pueden pade-  
 cer sospecha de disminuïdas; pues nadie  
 dá, ni puede dar mas que el que tiene mu-  
 cho, y mas en materia de la honra, que es  
 hydra zelosissima en los cortes, aumentos  
 de su crecer, naturalissimo continuo en las  
 divisiones de su partir; y por esto al honra-  
 do tanto mas le queda, y aun aumenta de su  
 mucho, quanto mas reparte de su honra.

Aves

## ORACION

Isaia. 60.  
vers. 8. ibi  
ex Greg. &  
Aug. Gasp.  
Sanchez  
n. 41.

Aves son eminentes , y que buelan como nuves , ya para templar los calores del cielo , ya para fertilizar las necesidades de la tierra las sagradas Religiones: *Qui sunt isti qui vt nubes volant?* Segura, si prodiga, se ha derramado la presente en las lluvias de la honra, que oy me ha fiado y comunicado de su pulpito, que es Ave coronada, Nuve fecunda. Luego como ni las pestañas, ni los vapores que carga al Sol , ni las plumas , ni las aguas que fia de la tierra , le pueden hazer falta? Y si esta es la mayor en los vacios de la naturaleza, valgame a eminencia de la mejor Nuve , a buelos y ruegos de la mejor Ave, para lleno de todo, el ayre, el espiritu digo de la gracia. Ave Maria.

*Qui credit in me , etiam si mortus fuerit, vivet.* Ioan. x i. cap.

**V**alentissima, ò Fieles, es la muerte, pues abraçado, si no equivocado el vencimiento con el triunfo, solamente pudo llegar a ser vencida por medio de si misma , si a valentia de omnipotencia, a costa no menos que de la vida  
de



de todo vn Dios: *Qui mortem nostram moriendo destruxit.* Y toda su valentia, claro està, consistió como en todo, en tener de su parte la fuerza de la razon: porque como la muerte entrò en el mundo, y en el hombre, que todo es vno, por el pecado, *per peccatum mors;* la muerte viene a ser lo menos de quanto por el pecado merece el pecador. Luego con razon es valentissima la muerte? y sin razon. Como sin razon? porque mas puede, y para lo que mas importa, sin razon la muerte, que la misma vida sin razon.

*Eccles. in  
Præfat.  
Pasch.*

*Ad Roma.  
5. vers. 12*

Buen Texto. Pecan nuestros primeros padres, y su hijo primero Cain; y este embidioso quita la vida alevosamente a su hermano Abel: ò embidia fiera, la mas cruel, la mas cobarde, la mas traidora de toda la naturaleza, y de las vêtajas de vn hermano! Si, q̃ como es calentura, q̃ peca siẽpre de aumẽto muy alterada, en ningun humor se ceba mas que en la sangre corrompida. Mas al caso. Que es esto (repara grãde, como siempre el gran Basilio de Seleucia) es possible que tan de atras viene, que salga siempre cõ las manos en la cabeza la inocencia? y se queden sin castigo, y pascandose por el mundo.

*Genes. 3.  
¶ 4.*

## ORACIÓN

do los delitos mas criminales de la malicia? y esto passa en la justicia de Dios? Que nuestros primeros padres sean tan fieros, si espirituales homicidas, que priven de vida original a todo su linage; y que advertidos como amenazados de muerte, y para contraerla luego en la necesidad de incurrirla, se queden, y por tantos siglos vivos; y q Cain tambien sea el primero, y mas alevo- so fraticida, y no solo se quede sin castigo, mas tambien le dè Dios señal, y salvo con- duto, para que ninguno, pena delas setenas, se atreva a darle muerte? Que es esto? Mue- ran luego, pues tan bien lo merecen por su pecado nuestros primeros padres y Cain; viva, y muchos años, pues es tan justo el san- to Abel.

Ad Textū

p. Que grande el Prelado de Seleucia: O- res inopinatas! in primo mortis vestibulo resurrectio- nis tabula legitur. Cur enim non primus portas mortis ingreditur Adam? Cur non prius Evæ sententia ob- nuntiatur, quos propter natura iudicatur, sed primum concedit Abelum tolli de medio ( aqui ) ut iustum morti subiciat fundamētum mortis quis ( mas aqui ) infirmius e vadat, iustus enim iniuste à morte occupa- tus iuste causæ dictionem inferno eripit, & prima  
mortis



## PANEGYRICA

5

*mortis via mortis dissolutionem fore spondet. Quie-*  
*re Dios, dize, con especialissima providen-*  
*cia, que sea las primicias de la muerte el*  
*santo Abel, y no su hermano Cain, ni sus pa-*  
*dres pecadores, porq̃ si estos murierā luego,*  
*como tābien lo merecía por su pecado, la ra-*  
*zō de ser justissimo castigo, estuviera, y que*  
*dara de parte de esta muerte, y si la muerte vna*  
*vez por vna, cogiera primero la razon, no*  
*podiera el Juez divino condenar justamen-*  
*te a morir esta muerte, y como morir la*  
*muerte es lo mīsmo, que renacer la vi-*  
*da, no llegando a morir, porque no devia*  
*morir la muerte, desde el principio del mū-*  
*do quedavan como impossibilitadas las es-*  
*peranças de nuestra resurreccion. Muera,*  
*pues, el santo Abel que merece la vida: vi-*  
*van, y muchos años nuestros primeros pa-*  
*dres, y Cain, que merecen la muerte, para q̃*  
*con esto quedando la sin razon de parte de*  
*la muerte, que devia no ser, como la razon*  
*de parte de la vida, que se devia eternizar,*  
*condenando esta muerte, porque le faltò la*  
*razon, a morir, desde los primeros vmbra-*  
*les del mundo se miren fijas y leydas las es-*  
*peranças de nuestra resurreccion: Vi victum*

q̃ 8. mib/2  
 .o. / 136

## ORACION

*morti subiiciat fundamentū mortis quis infirmus eva-  
dat, iustus enim iniuste à morte occupatus, &c. Con-*  
que se cõcluye la verdad de mi propuesta,  
que la muerte a la vida se las gana , no solo  
de pies por tan ligera ( como comunmente  
dezimos, y fuera muy facil de provar , que  
tanto, que partiendo primero, como a pun-  
to imperceptible de su cõfusiõ, la toca, la alcã-  
ça, y se la dexa en medio de la carrera, *manè  
sicut herbe transeat*, esto es primero morir: por  
que passar *manè floreat*, esto es seguirse el vi-  
vir, porq̃ florecer, & *transeat*, esto es passar  
inmediatamente el morir: porque tocando  
el punto instante de la vida, es adelãte pas-  
sar) mas tambien tanto de manos y valentia  
se las gana la muerte a la vida, q̃ puede mas;  
y para lo que mas importa, como es la espe-  
rança de nuestra resurreccion, sin razon la  
muerte, que la misma vida con razon.

Y corone esta verdad, que me llama ya  
nuestro Illustrissimo difunto, la misma letra  
del Evangelio: el que cree como deve en  
mi, dize Christo N. S. aunque sea muerto vi-  
virà; esto es, resucitarà: *Qui credit in me, etiam si  
mortuus fuerit, vivet*. Vease con tantos Exposi-  
tores , especialmente Padres Griegos , el  
doc-

*Psalm. 89.  
vers. 6.*

*Ad Textū.  
ver. 25. ex  
Chrisostom.  
Theophil.  
Ciril. Leõt.  
& Euthim.*



doctíssimo Maldonado. Pues todos, justos, y pccadores, fieles, y no fieles, no han de resucitar. Es de Fe; mas con grandíssima diferencia; que los justos, a la vida eterna de la gloria; los infieles y pccadores, a la siépre viva muerte de las penas. Y como en los justos porque dignos de siempre vivir, porq̃ su vida tan importante para el merito, para el exemplo y comunión militante de los Sâtos, la sinrazõ quedò de parte de su muerte, y por esto la razón instava de parte de su vida: al contrario en vida y muerte de pccadores, condenando a su tiempo el Juez divino, porque le faltò la razón a la muerte de los justos a morir, que es renacer en la muerte del creyente justo: porque muerte de creyente justo se mira fija, y leyda formalmente la esperança gloriosa de su resurrecció, *qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet, idest, resurget iustus enim in iuste à morte occupatus mortis dissolutionem fore spondet.*

Y Muriò el Ilustríssimo, Reverendíssimo, y Excelentíssimo señor D. Fr. Martin de Leon y Cardenas, el dechado de los Religiosos, el espejo de los Prelados, el exéplio de los Obispos, el segundo S. Tomas de Vi

## A D I R A C I O N

llanueva de los limosneros, el Oraculo de  
 los Principes, el deseo y Consejo de los Car-  
 denales, el pecho de los Embajadores, el va-  
 lor de los Virreyes, el baston de los Gene-  
 rales, el escudo de los Reynos, el empleo  
 de vnas y otras Pontificias y Catolicas Ma-  
 gestades, el corazon de los pobres, el tesoro  
 de los Templos, el Coro, y decoro de los  
 Sacerdotes, el Gigante de los humildes, el  
 habito de los modestos, y finalmente por  
 todas virtudes, el blâco de los justos, y por  
 todas diligencias, el freno y remedio de los  
 mas insolentes pecadores: O que sin razôn  
 que lastima de muerte, para ser de todo el  
 Reyno vniversalmente sentida! O que ra-  
 zon! Que importancia de vida, digna de  
 verse por innumerables siglos la conveni-  
 cia comun, mas, y mas prolongada. *Non*  
 No es cuydado, ni modo de hablar mio,  
 señores; que fueron tantos los talentos y vir-  
 tudes deste Reverendissimo Prelado, como  
 consta de sus puestos, acciones heroicas, y  
 magnificas grandezas, q̃ era necessaria vna  
 novena entera, para solo de historia referir-  
 se, quanto mas, para con devida pondera-  
 cion predicarse. Y como vivió y murió tan  
lejos,



lejos, es mucho mas lo q̃ se viené a ignorar, que lo que por tan sabido y notorio, yo puedo llegar a referir.

Fue Religioso desta Sagrada Religión de S. Agustín, y tal hijo, como gloria de tal padre; pues passando con exemplar cumplimiento la carrera de sus votos, officios, lecciones, magisterio, y mayores Prelacias, como tan observante y docto, que lo fue mucho, y por esto Predicador y Confessor del ferenilísimo señor Archiduque Alberto, tã gustosa, y ajustada le vino hasta la muerte toda su santa regla, que tuvo, como por naturaleza el Abito; por caracter la correa: pues siendo Obispo de Vrgento, Obispo de Puzol (donde como veremos, fue prodigiosamente milagroso) electo de Catania, de Zamora, Arçobispo de Palermo, Asistente del Sumo Pontífice, Virrey, y Capitan general del Reyno de Sicilia; y cõ merced tan singular, q̃no la ha alcançado hasta aora otro Arçobispo, que lo fuesse en todas las vacantes sin nueva cedula; y como Virrey, murió al tiempo breve de la salida, y entrada de los Duques del Infantado y Osona; y cõ tã luntuoso, como vniversal sentimiento,

se

## ORACION

se le hizo el entierro: en rantos y tan soberanos puestos, vistió siépre el Abito de Fraile de paño tan comun, interior de gergueta tan ordinaria, vnas calças de gamuza, cō la misma observancia que quādo estava novicio y Conventual en la casa de Sevilla: q̃ mucho si el aposento y plato deste Principe, tan rico de virtudes, tan glorioso en afabilidades, fue siempre tan humilde, tan religioso, tan moderado, y modesto, que ninguno lo intitulava con nōbre de cubierto quarto, camara, ò recamara, sala, ni ante sala del Virrey Arçobispo, si no siépre todos generalmēte cō nōbre de la celda y mesa del P. Fr. Martin. O q̃ sin razon de muerte para fer de todos vniversalmēte sentida! O q̃ razō devida por tãta virtud y importācia, digna de verse por muchos siglos eternizada.

Y especialmente por las obras grandiosas, que de valeroso Capitā, zelosissimo Prelado, prudentissimó y valiente Catolico, y finalmente sumamente caritativo y limosnero, executò: pues lo fue en grado tan superior, ya para el adorno y aumento de las Iglesias, ya para el alimento y remedio de los pobres, como veremos.



Edificò y viò acabada la S. Iglesia de Puzol, por estar muy vieja y maltratada la antigua. Adornò y enriqueciò la S. Iglesia Metropolitana de Palermo, que es vna de las mayores y mas hermosas que ay en el mundo, colocando en ella las efigies de las seis Santas Patronas de aquella ciudad, en que gastò mucha suma, todo de sus rentas. Hizo tambien a su costa vna custodia de veinte y quatro palmos de alto, la mas rica, preciosa y mas bien acabada q̃ se ha visto, ni se halla en Italia. Fabricò y adornò con ricas pinturas, colgaduras, y ornamentos la Capilla de S. Juan de Sahagun de su Convento de Sevilla, y al Convento diò vna muy copiosa libreria, y otras muchas preciosas alhajas. Embiò a la villa de Archidona (dichosa cuna, y nacimiento de tal hijo) vna custodia grandiosa, y otros ornamentos ricos, terno y Casullas de tela. Y dozientas fanegas de trigo (por el año de cincuenta y tres q̃ valió tan caro, aunque no llegaron, porque las cogió el pirata Turco) al Convento de la Cõcepcion desta muy noble ciudad de Antequera, donde le quedò en vna sobrina, hija de su hermano D. Francisco de Leon y Cardenas

denas, y como en su patria mas cercana, y por sus prendas digno empleo de su voluntad, la prenda en esta parte mas cerca de su corazon, la señora doña Placida de Leon y Cardenas, Priora que fue este trienio; a cuya costa se haze todo el gasto destas horas; y a cuya costa, demas, que su salud por la vehemencia de su sentimiento, y continuacion de sus lagrimas, temo, que poco a poco ha de ser la polilla de su vida su dolor. Finalmente con tantas prefeas y obras, enriquecia continuamente este Ilustrissimo Prelado sus Iglesias, y las agenas, que fuera muy largo de contar: y bastò para dezir muchas veces el Duque del Infantado, testigo aun no en todo de vista, que tantas, y tan insignes obras no parecian del Arçobispo de Palermo, sino del mas rico y poderosissimo Prelado.

Del mismo animo y aumento fueron las limosnas de sus pobres. Instituyò en Palermo dentro de su Palacio Arçobispal vn seminario para criar niños buerfanos, donde los tenía sustentandolos, vistiendolos, y dándoles estudio a los que se inclinavan, y educacion de algun oficio a los demas, para q̃ pudie-



podieran tomar estado. Dava muchas y continuas dotes a doncellas huerfanas, determinadas limosnas por semanas, y dias, a viudas necesitadas, y a otras personas menesterosas de todo genero, segun la calidad, y necesidad de cada vno. En el tiempo, que fue de tanto cuydado y peligro, de las alteraciones de Napoles, que duraron por onze meses, socorrió con todo lo necessario a los vezinos leales de Puzol, que se avian retirado a las Iglesias, Castillos, y casas fuertes, por librarle dela invasion de los foragidos revelados; en que gastò, no solo su renta toda, y plata de su servicio, mas se empeñò tambien en diez y ocho mil ducados.

Desde Puzol acudiò tambien al socorro de Napoles, con gente, viveres, y moniciones, asistièdo a todo con tanta pùtualidad, y tan a tiempo, que sus socorros y aciertos, (palabras son formales del señor don Joan de Austria) eran tã saludables, q̃ parecían milagrosos; sin faltar por semejãte ocupaciõ a la de vigilatissimo Pastor, y Prelado; como ni por la q̃ en Puzol tenia tambien de Capitã, y cõ titulo de General, en defensa de aquella plaza, con oposico valerissimo al Duque

obser  
D de

## ORACION

de Guisa, que por la importancia del Puerto de Baia, fue Puzol la parte a donde acudió con mayores fuerças, y donde por la asistencia y valor deste Ilustr. Capitan Prelado, y de sus nobles naturales, obligados de furamón y exemplo, hallò mas gallarda resistencia: que son tambien formales palabras de carta que el señor don Juan de Austria escribió a su Magestad ( que Dios guarde ) su fecha en 30. de Junio del año de 48. Con que consiguientemente ( como consta tambien de otras cartas de los Virreyes de Napoles, y especialmente por la que su Magestad Catolica le escribió, su fecha en 24. de Julio del mismo año, dandole las gracias, con grandissima estimacion, cariño, y Real agradecimiento ) consta; q̃ el sosiego de todo aquel Reyno, por la mayor parte, se debió a la asistencia, valor, socorros, y exemplo deste Excelētissimo Prelado, y al amor tan entrañable que todos los naturales le tenían, con que tantos combates del Duque de Guisa, y de los inobedientes de Napoles, no los pudieron levantar.

Mas, ò caso prodigioso, y para imprimir se en laminas de bronce! Que aviendose alterado



terado dentro de Puzol no pocos insolentes plebeyos foragidos, como leones hambrientos y desatados, fueron por tres vezes al Castillo, que governava y defendia este Illustrissimo Obispo, amenazando a voces que le avian de poner fuego, y a toda la ciudad si no les entregavan su persona, fiando de semejante presa y desamparo, la toma del Castillo, y total levantamiento. Y por todas tres vezes el Santo Obispo, vestido de tal, con vn Santo Christo en la mano, se vino a las de los foragidos (como otro S. Tomas Cantuariense) ofreciendoseles, no solo para que le aprisionassen si quisiessen, mas tambien para que le quitassen la vida si gustassen; con tal q̄ no ofendiesse a su pueblo. Y segunda y tercera vez; cō las palabras divinas de su predicacion, y ofrecido martirio, quedando, si no inmables, quietos; como en el caso de S. Estislao, como milagrosamēte los aplacò; pues (caso, ò por mejor dezir milagro admirable) llegan prevenidos con todo genero de armas a la plaza mas de quatrocientos alterados, donde saliendoles al passo, en la forma dicha, el Illustrissimo Prelado, vno dellos tan atrevido

*In eius officio, dic. 29  
Novemb.*

*In eius officio, dic. 7.  
Maij.*

## ORACION

como desvergongado, le aprende de la cabeza por el cabello del cerquillo, aplica el cuchillo a la garganta, teniendole para semejante prompto martirio de rodillas, quedando como yerto el brazo sin fuerza alguna para la execucion, no cortò, antes despechado por ver tan extraordinariamente impedida su accion, arrojò el cuchillo al suelo. Tomalo otro, pareciendole aver sido falta de animo y valor en el primero, succede lo mismo: llega finalmente otro con vn alfange, y haziendo y tirando de afuera furioso movimiento para cortarle la cabeza: (no es exagerada ponderacion, testigos huvo muchos presentes, y vno muy fidedigno y de vista que se hallò a todo muy cerca, lo refiere) que al llegar el alfange a la garganta se bolviò todo de cuento, ò contra filo, y no cortò. Con que por prodigioso successo de espectaculo semejante, vnos, y otros foragidos y leales, y estos con lagrimas de notable ternura, le aclamarò por Santo Santo todo el pueblo.

Mayores milagros que los mios en fuerza de mi nombre, virtud, y Fè haràn mis Apostoles, y Apostolicos varones, dize Christo



sto N. S. por S. Juan en su Evangelio: *Qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Y que en S. Pedro, que con su **S**ombra allegò a sanar enfermos, dicen todos que notoriamente se verificò. Vease el doctíssimo Lyra, que explica, como puede ser argumento respectivamente de mayor modo de obrar, y de mayor afecto; no de mayor virtud, claro està, pues es necessaria para todos los milagros, *infinita*, y por esto *en virtud, propiedad, possession, y concurso principal físico, instrumental, ò moral, con distribucion acomodada de la naturaleza divina, y humana de Jesu Christo.* Bien: y reparo, que siendo la sombra, como privacion solamente de la luz, verdaderamente nada, no se como pudo ser, ni instrumento elevado para los efectos milagrosos de la salud, serialo pues el cuerpo ò presencia de S. Pedro, de que como amparo y patrocinio misterioso resultava aquella sombra; si no es que digamos en ponderacion de la excelencia de mi gran Padre, que como la creacion es accion en que se produce algo de nada: y por esto hasta para efectos naturales, *acto de sola omnipotencia*, fue tan divinamente poderoso, que haziendo salud

Ioann. 14.  
v. 12.

Aug. Rup.  
Bed. & alij  
ad Textu.

Vazq. Be-  
can. Regu.  
& alij Theo-  
log. ad q. 13  
3. p. art. 2.  
S. Thom.

Cū S. Tho-  
ma, cō uni-  
ter Theolo.

# ORACION

1. p. 4. 45.

art. 5. ex

Aug. to. 3.

doctr. c. 8.

Actor 7. v.

5. ibi Lorin

fol. 332. l.

o. 333.

l. a. 3. om-

nes Teolog.

ex Psalm.

etiam 94.

vers. 8.

Ieann. 18.

v. 6.

Ad Textū

lud de sombra, tanto de nada , tuvo como tan Vice Jesu Christo , aun en la menudencia de su sombra , no se que visos y luzes de Criador. Y con esto sin sospecharse menor repugnancia *de libertad humana, que suele ser la ordinaria resistencia del passo a la actividad de voluntad ineficaz divina, y suficiente auxilio*: pues todos los enfermos, claro está , querian ver se sanos, sanar al contacto, si contacto de la sombra de S. Pedro se pondera con la advertencia dicha, por milagro mayor que los de Jesu Christo.

Pues veamos aora otro prodigio (a mi corto entender) sino poco ponderar de mucho mayor ponderacion. Llega vna escuadra, ò mas de infame milicia , cuya conducta llevaba Judas a prender a la inocencia, ahorrables algunos passos a la turbacion y miedo de su tan armada cobardia nuestro Señor Jesu Christo ; preguntales , a quien buscan? A Jesus Nazareno. Yo soy. Y a esta palabra, perdiendo tierra y pie , dan de espaldas los orgullos , si timidos insolentes, de todos sus alientos : que mucho si no cayeron de ojos, como me dixo S. Chrysostomo, no quedassen advertidamente arrepentidos:



ridos: y no obstante el triunfo facilísimo de Jesu Christo (en este caso amonestados que diessen passo libre a sus Apostoles, como lo hizieron: caso notable!) le echan mano y llevan preso, no en fuerza, claro està, de su osadia, si no porque así convenia a nuestra redencion, y cumplimiento de las profecias. Bien.

¶ Parten fieros y desahorados los foragidos de Puzol a su castillo, piden la persona y vida deste Ilustrissimo Prelado, amenazando, si no se le entregan, que han de poner a todo fuego: baja el santo Obispo, vestido de tal, con vn Cruzifijo en la mano; ofreceles su persona y vida, con que no hagan mal a sus ovejas y pueblo: y no solo no le prenden, ni hazen daño, mas quedan (y esto segunda y tercera vez) si no bien arrepentidos, extraordinariamente quietos. Luego si no mayor milagro, porque a caso no milagro? prodigio fue a lo menos para la libertad y defensa de aquella ciudad, y de tantos inocentes, despues de Dios, a meritos de la virtud y valor deste Ilustrissimo Prelado, no poco similado, y mas ventajoso a mi parecer y ponderar, no solo que el  
de

## ORACION

de la sombra de S. Pedro, más tambien en alguna circunstancia mayor q̃ el de la misma prision de Jesu Christo; pues allí, si a la presencia de S. Pedro, que causava aquella sombra, sin contradicion de libertad criada, pues todos deseavan sanar, cobravan salud tantos enfermos. En Puzol a la sombra de la presencia y valor deste Reverendissimo Prelado, contra furias foragidas y desforadas libertades, y por tres vezes se redimieron en su quietud hazienda y vida tantos apretados. En el huerto llegó a triunfar si miserablemente la libertad humana de la voluntad ineficaz, que como sabe el que es Teologo, tenia de no ser preso ni muerto Jesu Christo, *transeat à me Calix iste*: si en la eficaz, claro està, tan conforme como nos convenia con el decreto de su Padre: *Veritamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Y en Puzol este Vice Jesu Christo, por salvar tambien sus ovejas, auxiliado efficacissimamente de Dios, con las armas de su Santissima Imagē, y en su divina confiança, que son las de mejor milicia, sin llegar ni a ser prisionero, llegó a triunfar de las mayores, y mas desatadas libertades de la insolencia: *Qui credit in me,*

Matt. 26.  
v. 39.



*me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.*

Y semejante varon murió? O que sinrazon! (buelvo a dezir) que lastima de muerte, para ser de todos vniversalmēte sentida! que razon! que importancia devida, digna de verse por infinitos siglos eternizada!

Pero gran consuelo, gran nueva! que el señor Arçobispo de Palermo, no murió; no solo porque el justo no muere quando mas muere; pues antes, como divino Fenix a mejor vida renace; mas tambien porque el valeroso Ministro de Dios, que en esta vida fue de provecho general muy necessario para la defensa, conservacion, y aumento de su Iglesia, quando mas difunto se queda, y se mira, exercitando las mismas acciones heroicas de los mismos ministerios que obrava vivo.

Buen texto. Determina vn Rey incestuoso, valido de las razones de su potēcia; que tirania! consultado con las lisonjas de su antojo; que necesidad! y vltimamente convencido con el pundonor, si no religion de cumplir vn temerario juramento; que ignorancia! para aflojar mas libremente, sin las

*Matt. 14.  
v.8.*

## ORACION

pensiones repetidas de vn enfado, las rien-  
 das a las continuas torpezas de vn desseo; se  
 corte la cabeza al mejor Santo, al mayor  
 Profeta, al mas zeloso y eminente Predica-  
 dor; Herodes al Baptista. No ay si no descur-  
 dar señoras, y aprender, y pagarse, aun en  
 las flores mas trempadas de la edad, de ha-  
 bilitades sueltas, que los passos aun del ar-  
 te mas medidos, si ligeros de vna rapaza,  
 quitarán como cō el pie al mayor Santo la  
 cabeza. Y advierte el Sagrado Evangelista,  
 que como si fuera plato regalado, de aquel  
 infame y nefario combite, se pidió en vna  
 fuente, y se sirvió en la misma fuente a la ra-  
 paza baylarina, y a la puñada adultera: *Da-  
 mihi in disco caput Ioannes Baptista, & allatum est  
 caput eius in disco, & datum est puellæ, & attulit ma-  
 tri sue.* Porque, repara S. Pedro Crisologo,  
 ha de venir essa cabeza santa en essa fuente?  
 no bastara que en la punta de la segur, ò al-  
 fanje que la cortò, ò quando mucho, pen-  
 diente por la cabellera Religiosa, de la ma-  
 no del verdugo? Y responde: que grande!  
*Venit in subline positus, ut lucerna super candelabrum,  
 venit ut iudex in Tribunali resplendens, ut qui  
 arguit adulterium exponeret, & damnet homicidium  
 & qui.*

Serm. 174.





*U*quipie vivens incestum vocarat ad poenitentiam, reservarat ad veniam homicidium, etiam damnaret occisus. Porque el Baptista, dize, por lo ardiente de la caridad, por lo encendido y zeloso de la predicacion, no solo para testimonio de la luz de las luzes, mas tambien para reprehender culpas y persuadir penitencias, era Luzero flamante, antorcha luciente, *ille erat lucerna ardens, & lucens*. Por esso pues, viene, y se presenta essa cabeza santa, no en te nebroso opaco, y humilde lugar, que ajadamente la apague: *Nemo lucernam accendit, & ponit eam in abscondito*, si no en essa fuente, que como levantado candelero, *ut lucerna super candelabrum*; como magestuoso Tribunal, *ut index in Tribunali resplendens*; como dorado y excelso pulpito, *in sublimi positus*; no solo para como antes quando vivo, reprehender tan incestuoso, y publico adulterio, mas tambien para de nuevo; mas aora como Juez soberano no cōdenar semejante santicidio, con alientos de mas que vivo, mejor la manifeste, *in sublimi positus, ut quipie vivens incestum, &c.* Que essa es la, excelencia y privilegio del Justo valeroso ministro de Dios, especialmente que fue por muy provechoso,

*Ioann. 5. v. 35.*

*Lucæ. 11. v. 33.*

señalado en acciones heroycas de la milicia de su Iglesia, que quando mas difunto, qual otro Cid a lo divino, se queda, y se mira como exercitando en pie, las mismas valentias de virtud y valor que obrava vivo.

O Ilustrissimo y Excelentissimo señor Arçobispo de Palermo! como te contemplo, si no te miro en medio de la mayor plaza de Puzol, eco notorio desta verdad, y confirmacion deste argumento, pues aviendo se resistido sumamente quando presente en Puzol a la execucion de pensamiento q veremos, por todos nobles y populares tan determinado y publico, luego que passò a Palermo (en la noticia de cuya no solo no pretendida, mas repugnada promocion, las lagrimas de todos, especialmente de los pobres, cortieron y clamaron por las calles, diziendo: Como ya hemòs de vivir, y como no hemos de llorar, si nos dexa, y se vâ Monseñor? llegando a ser este sentimiento tan vehemente, y tan comun, que quando partiò, no quedò criatura en Puzol, q llorando, como a otro S. Pablo, no le fuesse acompañando hasta la Nave: y muchos, que es aun mayor argumento de sentimiento, que

quan-

Act. 20.  
v. 38.



quando la partida del Apostol, librando el  
alivio de su llanto y de sus necesidades,  
en vivir siempre a su vista, dexando su pa-  
tria propria, casas, haciendas, y parientes  
de Puzol: O remedio de notable amor! O  
amor de notable remedio! se embarcaron,  
y se fueron con este Ilustrissimo Prelado a  
Palermo. ) Luego, como dezia, que passò a  
Palermo, ya ausente, y en Reynos tan extra-  
ños; y vn Español, que es muy de pòderar,  
por aclamacion comun, sobre magnifica-  
basa, y coluna de rico marmol, en medio de  
la plaza mayor de Puzol le erigierõ estatua  
de bronze, lucidamente costosissima con in-  
signias militares y Pontificias, vestido sobre  
el Abito de la Religion, de Obispo, con vn  
baston de General en la mano derecha, y  
con vn corazon en la siniestra, en memoria  
y perpetuo reconocimiento de aver sido  
su Padre, su Pastor, su Libertador, y Capi-  
tan; y escritos por todas quatro partes de la  
basa, y pie de la coluna, tan elegantes como  
devidos elogios, de todas sus virtudes y sus  
trunfos: como le podrá ver el que quisiere  
en las estampas que llegaron a esta ciudad.  
Que es esto, si no que a imitacion de la  
cabe-

## ORACION

cabeza santa del Baptista, zeloso, valeroso, y señalado Ministro de Dios en la milicia de su Iglesia; porque no menos en la muerte que en la vida se ostenta en eminente lugar en aquella fuente, no como muerta y degollada, si no descolladamente levantada, como exercitando las mismas acciones heroicas que quando viva. *In sublimi positus homicidium etiam damnet occisus.* De esta suerte nuestro Ilustrissimo Prelado, no solo para memoria y fama de tanto valor, y caridad con que obrò en aquella ciudad y Obispado, especialmente en los levantamientos de Napoles, que dieron tanto cuydado a España; mas tambien como para consuelo y defensa, como perpetua, de aquella ciudad y patria, como para amparo y remedio siempre vivo de los pobres, le levantan estatua en la forma referida; mirandole y reconociendole, quando mas distante, ya difunto, como si le tuvieran siempre vivo y presente en el corazon, baston, y vestidos, por su Padre, por su alimento, por su vida, por su Pastor, por su defensa, por su libertador, y Capitan; que esta es la excelencia y privilegio de el valeroso y señalado Ministro de Dios,

Dios,



Dios, que a pesar del tiempo y de la muerte quando mas difunto se queda, y se mira eterno, exercitando las mismas acciones heroycas de su virtud y valor, no caydo, si no levantado, y muy en pie, como quando mas vivo. *Etiam si mortuus fuerit vivet, in sublimi positus homicidium, etiam damnet occisus.*

Mas porque ya que con insignia de corazon, como hijo tan legitimo de Agustino, no flechado, ni en el pecho, si no en la mano, y entero el corazon: Y dixerayo, lo primero, por la verdad tan perfecta y cabal: (como quie era de tan pura y noble sangre, de cuyo parentesco y casa de Leones y Cardenas se precian, y puede muy bien, como es notorio, los mayores señores y titulos de Castilla y Andalucia) por la verdad tan perfecta y entera que este Ilustrissimo Principe en obras y palabras siempre tratò; pues hablando de las flechas, como de las tejas abajo, del corazon de Agustino, en todo tan sin comparacion, si quanto mas herido, mas de enamorado, quanto menos dividido, y mas en la mano, tanto mas se ostenta de fiel y verdadero vn corazon. Lo segundo, el corazon de Agustino, como tan flechado de amor

## ORACION

amor de Dios en el pecho, porque fue co-  
razon siempre como de tan divino gozo,  
pues en el pecho, como en su quietud y cén-  
tro, solamente puede gozar y gozarse el co-  
razon. Mas el corazon de don Fray Martin  
de Leon y Cardenas en la mano, significan-  
do, q̄ mas q̄ de gozo, de trabajo y provecho  
(fue notablemente trabajador en servicio  
de Dios, y de su Rey) o por mejor dezir, q̄  
todo su gozo fue ser de trabajo, y de prove-  
cho, hasta en la dadiva de si mismo, tã limo-  
nero corazon.

Pues si como me dixo S. Agustin, porq̄  
el desseo y gozo està en el corazon, el que  
deviendo, por no errar, tener los ojos siem-  
pre en el corazon, para no desear, hasta pri-  
mero muy bien conocer; si al contrario tie-  
ne el corazon en los ojos, es que ligero y  
necio antes de conocer desea quanto mira,  
*nō in corde cor, sed in oculis habent.* Por conse-  
quencia de su doctrina dirè yo, que el que  
tiene la mano enlodada en el pecho, como  
guardando el corazon, es que como avarie-  
to tiene el corazon en su hacienda. *Ubi est  
thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum.* En lo mismo  
que el centro de su vida estima el seno, la  
guar-

Matth. 6.  
v. 21.